

Antena Radio Primera Emisión

«Seguridad en democracia»

Ernesto López Portillo Vargas, director ejecutivo de Insyde

Conduce: Mario Campos

[Mayo 31, 2010, IMER, 1220 AM y 107.8 FM]

Mario Campos: Ernesto, cómo estás, muy buen día.

Ernesto López Portillo Vargas: Hola, Mario.

El día de hoy tengo un tema que viene a cuento por dos motivos. El tema es la manipulación política de la policía. En una conferencia de la semana pasada presenté una ponencia relacionada con esta reflexión, una conferencia organizada por Alejandro Martí y Ernesto Canales, quienes tuvieron una convocatoria verdaderamente impresionante: en dos días, lunes y martes de la semana pasada, lograron reunir una pléyade de actores políticos, al menos siete gobernadores en la mesa final, legisladores de primera línea, periodistas, académicos, miembros de la sociedad civil.

En mi turno, el lunes por la noche, hice una exposición en la que hago una crítica a lo que a mi parecer continúa sucediendo a nivel nacional, una crítica fundamentalmente dirigida a lo que observo en los estados y los municipios, y que tiene que ver con la incapacidad que tienen los actores políticos en este país para dejar de manipular políticamente a la policía.

La manipulación política de la policía se puede definir como el uso de la policía para garantizar la lealtad política por parte de ésta no sólo hacia gobernantes en turno sino hacia actores públicos o privados que forman parte de las élites del poder; el uso de la policía para esos efectos a cambio de la histórica autorización a la policía para moverse en una bolsa de impunidad.

Pues fíjate, Mario, que el día de hoy el periódico *Reforma*, como habrás visto, publica en su primera plana una nota que dice «Exigía 'Greg' cuotas a policías». Como tu auditorio lo sabe, se ha abierto una investigación en contra de este candidato por el PRD a la gubernatura de Quintana Roo, y en este contexto, como suele suceder y como también hemos discutido en este espacio, se filtra información.

Esta información, hay que decirlo, es una que tiene el periódico *Reforma*, pero llama la atención que la fuente es un oficio que envía la Tesorería municipal, en donde lo que nos están informando es que se les requiere de una renta a la Policía Preventiva, una cantidad a recaudar de 3.5 millones de pesos mensuales para el Ayuntamiento.

Insisto, todo lo que estoy diciendo en este momento es información del periódico *Reforma* y la manejo como tal. Ésa es la fuente. En el supuesto caso de que todo esto

esté adecuadamente soportado, pues tenemos un caso, Mario, contundente, preciso, directo, que muestra la hipótesis de lo que yo discutía el lunes pasado.

Nunca se explica en la nota cómo, de dónde y por qué la corporación debía obtener estos recursos, pero sí advierte que dicha contribución era obligatoria y que fue acordada con el conocimiento de Greg, dice la nota.

En ese sentido, Mario, sería una evidencia más en una larguísima lista de eventos que tengo la oportunidad de observar a través de fuentes directas o indirectas, y que me permiten, insisto, dirigir la mirada en la crítica a nuestra policía, no respecto a la policía misma, sino a la forma como los actores políticos la utilizan.

El ángulo es muy importante, Mario. En general, las y los mexicanos, estamos continuamente criticando las condiciones de la policía, pero muy pocas veces el análisis y la crítica logran establecer el conjunto complejo de causas que tienen a nuestra policía en la más severa de todas sus crisis, y aquí, subrayo, si bien el problema lo vemos en el comportamiento de la policía, que está lejos de cualquier estándar mínimo de desempeño profesional y ético, tenemos que conectar al uso y abuso histórico de los actores políticos. En este caso, los actores políticos electos por la gente a través del voto.

Termino con lo siguiente. Tal como lo dije en aquella conferencia, y hoy lo reitero, son decisiones políticas las que le dieron de origen una impronta de lealtad política a la policía a cambio de impunidad, y serán decisiones políticas, antes que otra cosa, las que modifiquen el perfil histórico de nuestra policía. Ése es mi comentario, Mario.

Pues te agradezco, Ernesto, la reflexión.